

El “Royal Gift” de España a George Washington, 1784

Introducción

George Washington, como terrateniente, era un científico agrícola con deseo de mejorar la producción en sus plantaciones. Sus experiencias políticas le pusieron en contacto con agrónomos de todo el mundo y sus experiencias militares incluyeron el reto de trasladar tropas y equipos a largas distancias. Todo esto explica por qué el cosmopolita caballero que fue el primer presidente de Estados Unidos también sabía mucho de burros.

Traer burros a los recién fundados Estados Unidos habría sido considerado algo innovador. La razón era histórica: los burros no eran comunes ni necesarios en Inglaterra, donde el terreno era relativamente llano, y la mayoría de los granjeros de la época colonial eran ingleses. Sin embargo, Washington comprendió que los burros serían perfectos para trabajar las tierras montañosas de Estados Unidos. Planeaba importar burros machos (conocidos como “jacks”) para cruzarlos con su mejor yegua y producir mulas de gran calidad (que son un cruce entre burros y caballos). Pero, ¿dónde podría conseguir los burros machos?

Los mejores burros del mundo procedían de España. España reconocía la superioridad de sus animales y prohibía su exportación; los burros eran un recurso nacional protegido. Por tanto, Washington necesitaría el permiso del rey de España, Carlos III, para conseguir burros españoles para Mount Vernon.

Washington hizo su primer intento con el fin de adquirir un burro durante la Guerra de Independencia. Desgraciadamente, Juan de Miralles, el agente español con el que trabajaba, murió en abril de 1780 antes de que Washington pudiera obtener el animal. Tras la guerra, Washington regresó a Mount Vernon y reanudó sus esfuerzos para traer burros españoles a Estados Unidos. En julio de 1784 escribió a Robert T. Hoe pidiéndole ayuda:

Estoy convencido de que un buen “jack” sería un beneficio público para esta parte del país, así como una conveniencia privada para mí. . . No deseo un “jack” ordinario; describiré por lo tanto el que debo tener, si consigo alguno. Debe tener por lo menos quince manos de altura, estar bien formado, en la flor de la vida, y tener la capacidad de conseguir potros.

Fue algo más que una petición personal de Washington. Rápidamente evolucionó incluyendo a funcionarios de los gobiernos de Estados Unidos y España. Hoe pidió ayuda a Richard Harrison, cónsul de Estados Unidos en Cádiz, y a William Carmichael, encargado de negocios de Estados Unidos en la corte española. Carmichael se puso en contacto con el ministro español de Asuntos Exteriores, José Moñino y Redondo, Conde de Floridablanca, quien obtuvo el permiso del rey Carlos III en noviembre de 1784.

El “Royal Gift” de España a George Washington, 1784

Carmichael informó a Washington de las buenas noticias, pero le preocupaba que Washington aceptara un favor del rey español. “Debo confesar sinceramente que estaré inquieto hasta que tenga su aprobación. La gloria que usted ha adquirido no necesita la atención de un monarca para aumentarla. Pero usted es ahora un ciudadano de los Estados Unidos y como tal se interesará en la más pequeña circunstancia que pueda contribuir a su prosperidad.” Washington podía estar agradecido, pero no debía dar la impresión de ser sobornable.

Thomas Cushing, vicegobernador de Massachusetts, informó a Washington de que los “jacks” habían llegado a Boston el 7 de octubre de 1785. La previsión del rey Carlos III de enviar dos animales resultó acertada. Uno de los burros murió durante el viaje. Washington envió a su capataz, John Fairfax, para escoltar al bien llamado “Royal Gift” y a su cuidador español de vuelta a Mount Vernon.

Washington comenzó a criar a “Royal Gift” con caballos de su propia plantación y caballos de todo el Sur. “Royal Gift” se convirtió en el progenitor del moderno American Mammoth Jackstock. En 1785, había 199 caballos en Mount Vernon. En 1799, había veintisiete caballos, veinte mulas y sesenta y tres burros. El experimento de Washington estableció la viabilidad y utilidad del burro. Según el Museo Americano de la Mula, “en 1808, Estados Unidos tenía 855.000 mulas por un valor estimado de 66 millones de dólares”.

Los documentos que aquí se presentan ponen de relieve la pasión de Washington por mejorar Mount Vernon y revolucionar la agricultura. También confirman la reputación internacional de Washington y ponen de manifiesto el respeto y la amistad de España con Estados Unidos.

Extracto

El Rey no sólo ha condescendido con placer a permitir la extracción del burro que usted solicita en nombre del General Washington, sino que su Majestad, deseoso de que esta comisión sea ejecutada para la entera satisfacción de tan distinguido personaje, me ha ordenado que busque y ponga a sus órdenes dos de los mejores animales, en caso de que uno de ellos sufra un accidente durante el viaje. Le avisaré cuando estén listos. . .

El “Royal Gift” de España a George Washington, 1784

Preguntas para el debate

1. ¿Cuál fue la razón por la que el rey Carlos III proporcionó dos burros a George Washington, en lugar de sólo uno?
2. ¿Qué palabras del extracto sugieren la importancia o falta de importancia de los burros?
3. ¿Qué tenían las tierras de labranza americanas que explique por qué George Washington pensó que los burros serían más útiles que los caballos?
4. ¿Por qué la compra de Washington requirió un permiso especial del rey Carlos III? ¿Por qué razón crees que el rey Carlos III hizo una excepción con la compra de Washington?
5. ¿Qué complicaciones podían surgir cuando un estadounidense prominente como Washington aceptaba un regalo de un monarca extranjero?

Conectando recursos educativos

Para responder a estas preguntas, visite el número de la revista en línea [History Now](#) del Gilder Lehrman Institute sobre el papel de España en la Revolución Americana y los recursos de nuestra iniciativa especial sobre la [influencia española en la Revolución Americana](#).

1. ¿Cómo evolucionó la relación gubernamental entre Estados Unidos y España en 1780? Menciona dos ciudades españolas donde estuvieran destinados diplomáticos estadounidenses.
2. Los burros fueron acompañados en su viaje ultramarino por un cuidador español, que se trasladó a Mount Vernon. ¿Qué significado tiene el silencio de José Moñino y Redondo sobre este cuidador en su correspondencia?

El "Royal Gift" de España a George Washington, 1784

Fuentes primarias



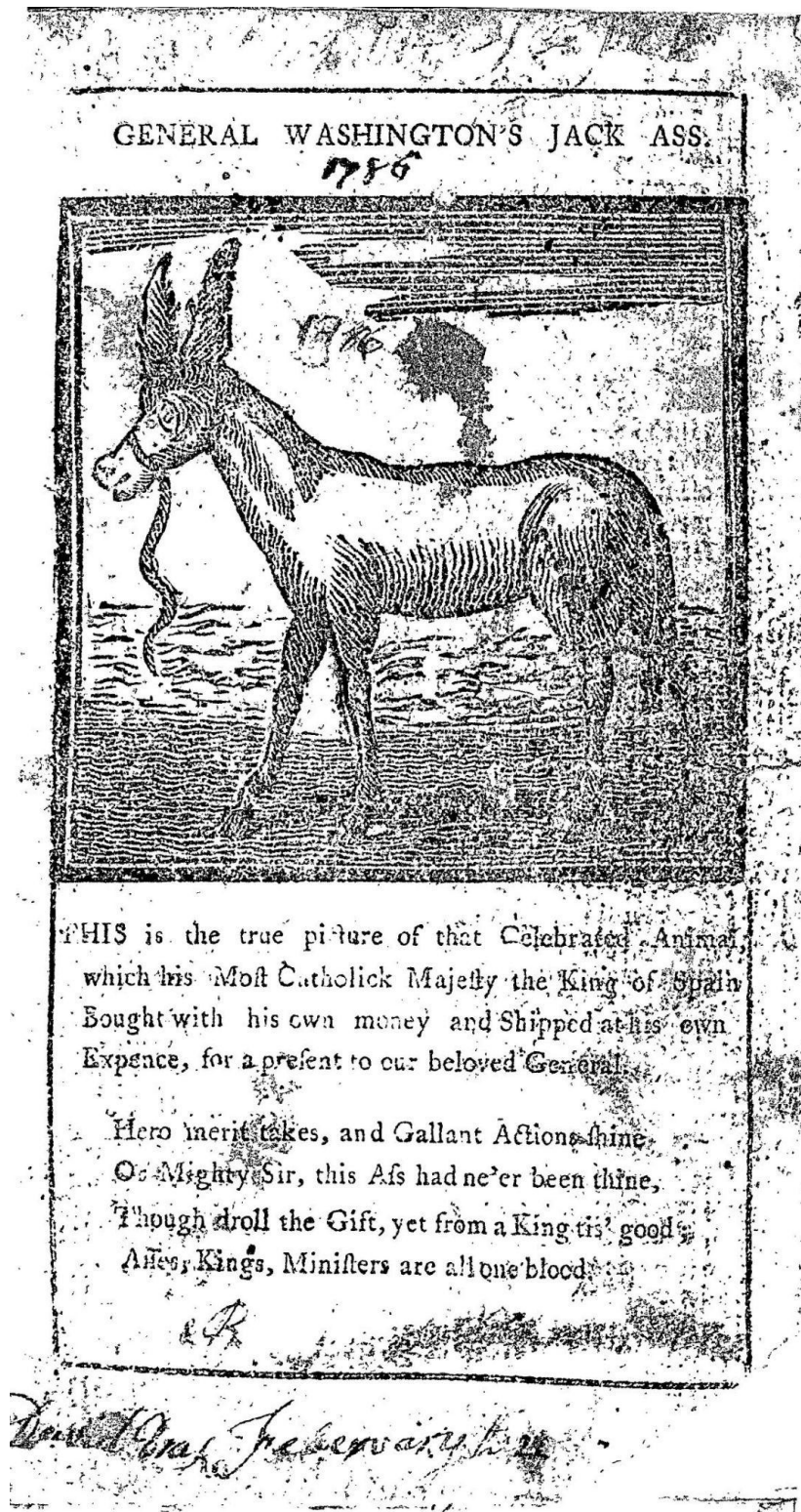
"His Catholick Majesty has sent, by Capt. Knights, in the ship Ranger, the largest Jack-As I ever saw, of a peculiar species, as a present to his Excellency General Washington, with a farrier to attend him. He cost 300 dollars in Madrid; and what enhances the present is, that this kind of As is prohibited being exported from any part of Spain, on the severest penalty. This is the fourth sent to his Excellency, to stock his farm with Mules, as is supposed."

The Salem (MA) Gazette, 4 de octubre de 1785

Traducción al español:

"Su Majestad Católica ha enviado, a través del Capitán Knights, en el barco Ranger, el burro más grande que jamás haya visto, de una especie peculiar, como regalo para su Excelencia el General Washington, junto con un cuidador para atenderlo. Costó 300 dólares en Madrid; y lo que realza el regalo es que está prohibido que este tipo de burro sea exportado desde cualquier parte de España, bajo la pena más severa. Este es el cuarto enviado a su Excelencia, con el fin de proveer su granja de mulas, como se espera que ocurra."

El "Royal Gift" de España a George Washington, 1784



"General Washington's Jack Ass" en Weatherwise's Town and Country Almanack, for the Year of Our Lord, 1786 ([Eighteenth Century Collections Online](#))

El “Royal Gift” de España a George Washington, 1784

Traducción al español:

ESTA es la verdadera imagen del célebre animal
que Su Majestad Católica el Rey de España
compró con su propio dinero y envió a su propio
cargo, como regalo para nuestro querido general.

El mérito del héroe y las valientes acciones resplandecen
Oh poderoso señor, este asno nunca habría sido suyo,
Pareciendo un jocoso regalo, procediendo de un rey espreciado;
burros, reyes, ministros, todos son de la misma sangre

A “Royal Gift” from Spain to George Washington, 1784

William Carmichael a George Washington, 3 de diciembre de 1784, *Founders Online*, Archivos Nacionales, founders.archives.gov/documents/Washington/04-02-02-0134-0001.

Madrid, 3 de diciembre 1784

Señor

En el transcurso del mes pasado leí una carta del Sr. Richard Harrison, establecido en Cádiz, en la que me pedía que me esforzara por conseguir el permiso para extraer un burro de la mejor raza, que usted deseaba importar a América. Como consecuencia de esta solicitud, le mencioné en una conversación con su Excelencia el Conde de Florida Blanca, Ministro de Estado, mi deseo de prestarle este pequeño servicio. El mencionado Ministro pareció complacido de tener esta oportunidad de demostrar su estima por un personaje que no es menos querido por sus compatriotas, de lo que es venerado por los extranjeros. Acuciado por este sentimiento, me escribió la nota cuya copia y traducción tengo ahora el honor de transmitirle. Debo confesar sinceramente que estaré inquieto hasta que tenga su aprobación. La gloria que usted ha adquirido no necesita la atención de un monarca para aumentarla. Pero usted es ahora ciudadano de los Estados Unidos y, por tanto, se interesará por la menor circunstancia que pueda contribuir a su prosperidad. Esta señal de atención al reciente jefe de la Unión, considerada desde este punto de vista, al tiempo que añade otra prueba a las muchas que ha recibido de la aprobación general, pone de manifiesto el deseo del jefe de una nación, de la que somos vecinos, de cultivar su buena voluntad, prestando esa atención (que sus propios conciudadanos conceden) a la persona cuyos servicios hicieron a su país independiente. Le adjunto esta carta al Marqués de la Fayette[.] El papel que he tenido en dárle a conocer a usted es un reclamo mucho mejor para interesar a un corazón como el tuyo a mi favor, que cualquier garantía que pueda darle del gran respeto y afecto con el que tengo el honor de ser Señor Su Muy Obediente y Muy Humilde Servidor.

Wm Carmichael

Adjunto

Floridablanca para William Carmichael

San Lorenzo, 24 de noviembre 1784

Señor

El Rey no sólo ha condescendido con placer a permitir la extracción del burro que usted solicita por cuenta del General Washington, sino que además Su Majestad, deseoso de que este encargo sea ejecutado a entera satisfacción de tan distinguido personaje, me ha ordenado que busque y ponga a sus órdenes dos de los mejores animales, en caso de que uno de ellos sufra un accidente durante el viaje. Le avisaré cuando estén listos, y mientras tanto renuevo mis deseos de serle útil y ruego a Dios que le conserve muchos años. Soy & & C

Conde de Florida Blanca

A “Royal Gift” from Spain to George Washington, 1784

George Washington a Diego María de Gardoqui, 30 de agosto de 1786, *Founders Online*, Archivos Nacionales, founders.archives.gov/documents/Washington/04-04-02-0222.

Mount Vernon 30 de agosto 1786.

Señor,

Anteayer tuve el honor de recibir el favor de Vuestra Excelencia, escrito el 12 de junio, con una posdata del 22 de julio. Iba acompañada del paño de lana de Vicuña, que es de una suavidad y riqueza que nunca había visto antes, y es verdaderamente digno de ser llamado el verdadero paño manufacturado de Su Majestad. Por la bondad de Vuestra Excelencia al obsequiarme con este ejemplar, le ruego acepte mi más sincero agradecimiento. Lo recibí, señor, como muestra de su cortés atención hacia mí, y lo llevaré con mucho gusto como recuerdo de ello. El color es realmente bonito, y al ser natural nunca se desteñirá.

Me siento muy en deuda con Vuestra Excelencia por comunicarme los testimonios de mi gratitud al Rey, a través de Su Excelencia el Conde de Florida Blanca, por su regalo real de los burros, uno de los cuales llegó muy seguro y promete ser un animal muy valioso. Estoy tratando de obtener una hembra, que las ventajas que se derivan de este “Jack” no pueden terminar con su vida.

No puedo omitir la ocasión de asegurar a Vuestra Excelencia el alto sentido que tengo de las muchas muestras de atención cortés que he recibido de Vuestra Excelencia; ni del placer que sentiría en el honor de expresarlo en este puesto de mi retiro de la vida pública, si Vuestra Excelencia sintiera alguna vez la inclinación de hacer una excursión a los Estados centrales. Tengo el honor de ser &c.

G: Washington